

## Pascua y el silencio de la correcta palabra

Ángela Barrera

---

Los ciclos, y cómo nos conducimos respecto a ellos, nos desafían a desarrollar un correcto sentido de proporción. Con el correcto empleo de los ciclos, nos acercamos a la armonía. Cada ciclo se caracteriza por distintas cualidades de tiempo y espacio – cualidades vivas que conforman al Ser universal. Y la correcta proporción, que está íntimamente vinculada al equilibrio de los ritmos o ciclos, constituye el orden del mundo, en el que cada una de sus partes se articula en proporción armónica con todas las otras. Tales relaciones armónicas son parte de un organismo vivo, con todas las posibilidades que yacen en él, el germen o embrión de todo lo que potencialmente llegará a ser.

Inmersos en este movimiento cíclico, nos encontramos nuevamente bajo el signo de Aries, el primer signo del zodiaco. Con él «comienza el gran ciclo de lucha hacia la expresión»<sup>1</sup>. Aries inicia

el proceso de la “iniciación más antigua”, por la cual ya ha pasado y pasará toda la familia humana. La primera gran iniciación cósmica (respecto a la humanidad) es la iniciación de la encarnación – la individualización. Este proceso culmina, eones más tarde, en la reversión de la rueda .... Por lo tanto, en su manifestación inferior, Aries es el creador de esas actividades, condiciones y procesos, que conducen a la manifestación del Alma por medio de la forma y, luego, a esas empresas creadoras superiores que a su debido tiempo llevan a manifestar el Espíritu por medio del Alma<sup>2</sup>.

Las notas clave del signo de Aries son: *Creación, Ser, Actividad, Lucha, Síntesis*<sup>3</sup>, las que caracterizan también al discípulo determinado a cooperar en la realización del Plan que expresa el Propósito de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos el ser. El Plan requiere la reconstrucción y restauración psicológica de la humanidad que la Jerarquía Espiritual trata de impulsar. ¿Qué significa la reconstrucción y la restauración psicológica de la humanidad? ¿Qué necesita ser reconstruido y restaurado? Quizás el equilibrio, la armonía con el ritmo universal, que solo puede alcanzarse desde una perspectiva integral del ser humano, una perspectiva que tenga en cuenta su triple naturaleza, que reconozca la divinidad inmanente que mora en su centro, «clave para la reaparición de la Jerarquía... para el proceso evolutivo y la eterna esperanza de todas las formas en todos los reinos de la naturaleza»<sup>4</sup>. Ese reconocimiento haría posible dejar de vivir en la periferia para adentrarse en la aventura del retorno al centro, a la fuente de la vida, recuperando la voluntad de vivir que se encuentra ahogada por temores de toda índole.

### *Superando el Temor*

En esta sociedad de la información los temores son constantemente fomentados por el impacto de las noticias globales. La ventaja, y también el riesgo, del acopio de información disponible hoy día es que a veces puede sensibilizar a la gente a los eventos mundiales, pero también hacerla sentir impotente frente a la violencia. Se sabe que el terrorismo utiliza el miedo para manipular la opinión pública a fin de sofocar la vida del espíritu, nuestra libertad esencial. Cuando esto sucede, los miedos nos sumergen en la frustración y el pesimismo.

La psiconeuroinmunología, un enfoque científico que describe las complejas interacciones entre los sistemas nervioso, endocrino e inmunológico, explica que el sistema inmunológico es un espejo de la vida, que responde a su alegría y a su angustia. Las consecuencias del temor pueden ser muy diversas, pero en general se sabe que una exposición repetida al temor provoca cambios específicos en la conducta, emociones y bienestar psicofisiológico de las personas. El miedo, podíamos decir, inhibe las fuerzas vitales.

El Tibetano nos alerta sobre el temor diciendo que «es la energía astral que predomina en la actualidad»<sup>5</sup> y nos revela que una de “las Cuatro Libertades” que son parte del Plan es el final del miedo en el mundo

entero<sup>6</sup>. El temor erige un muro separador entre la personalidad y el Alma o entre la vida y las personas, impidiendo la entrada de Luz.

Sanar nuestros miedos significa abrir una vía por donde pueda entrar el Fuego de la Vida Universal. Y esto es particularmente importante durante el Festival de Pascua porque el Espíritu de Resurrección trae en sus alas la voluntad de sanar, la voluntad de lograr la transfiguración, a fin de expresar la naturaleza crística y restituir la Ley del Amor. El temor contrae, encoge, agudiza las separaciones, la desconfianza. El amor es expansivo, incluyente, abierto a la Providencia, ese cuidado amoroso que es un aspecto fundamental de la Vida Una.

El Tibetano pone mucho énfasis en el gozo del Alma, en la alegría, en el sentido del humor y en tomarnos menos en serio. Quizás esto es porque estas cualidades abren los canales internos por donde puede afluir la “Vida más abundante” vitalizándonos física y psicológicamente. Nuestro estado natural es el amor, la alegría, la paz. La paz de la serenidad basada en la comprensión espiritual. La alegría y serenidad son cualidades del Alma, expresadas espontáneamente cuando se logra el alineamiento y cuando el Alma dirige a la personalidad y a todas las circunstancias de la vida en los tres mundos.

### *Expresión de la Vida Durante el Festival de Pascua*

En este momento especial del plenilunio de Aries, las Fuerzas de Restauración afluyen a la humanidad bajo la dirección del Espíritu de Resurrección y del Cristo – cuya tónica y mensaje es resurrección. Este Festival nos ofrece una excelente oportunidad para expresar la vida más abundante porque estas Fuerzas de Restauración están disponibles durante este plenilunio. Podemos visualizarlas como oleadas de vida que estimulan en la humanidad la voluntad de amar, el correcto idealismo y la buena voluntad. Una energía tan abundante que, si es correctamente empleada, nos permitirá eliminar el temor y la inercia. Esta energía enciende el fuego del Espíritu, inspirándonos a formular nuevos objetivos y proyectos que guíen a la humanidad hacia la luz y hacia una nueva civilización basada en los principios del compartir, la cooperación y la responsabilidad. Esta es la alegría y el trabajo creador que tenemos por delante en este momento. Si lo logramos, el verdadero significado de Pentecostés será una realidad, el énfasis será puesto sobre la experiencia de la naturaleza Crística:

En el curso del siglo venidero se develará el significado de la resurrección .... El primer paso será el resurgimiento de la humanidad de la muerte de su civilización, de sus antiguas ideas y de sus modos de vida, el abandono de sus objetivos materialistas y su condenable egoísmo, y su progreso hacia la clara luz de la Resurrección .... Luego se darán los pasos que conducirán a una vida nueva y mejor, que dará expresión al Espíritu de Resurrección<sup>7</sup>.

¿Cuál sería la responsabilidad y el trabajo que tiene ante sí un grupo de servidores para el logro de esta realización?

Se ocuparán de reorientar la psiquis humana y las inevitables consecuencias de esta reorientación – la adquisición de la visión que traerá el establecimiento de rectas relaciones humanas .... Grandes fuerzas, bajo una poderosa conducción espiritual, están preparadas para precipitarse .... enfocarse y distribuirse .... El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está, asimismo, “atento a recibir directivas” en todos los países del mundo; sus miembros están unidos por el idealismo, sus objetivos humanitarios, su sensibilidad a la impresión espiritual, su unido propósito subjetivo, su amor a sus semejantes y por su dedicación al servicio abnegado<sup>8</sup>.

En el tiempo de los Festivales el grupo puede crear un periodo continuo de tensión espiritual, un punto de luz invocadora que evoque respuesta de la Jerarquía Espiritual y de Shamballa. Este enfoque grupal crea un elevado grado de *simplicidad* – una condición del plano mental que abre el camino a la síntesis. El plano mental es el punto medio de la conciencia donde se encuentran lo más elevado y lo más bajo, o el punto donde hacen contacto el centro de la Jerarquía Espiritual y el centro de la humanidad; nuestra responsabilidad grupal consiste en mantener el canal abierto, vivo, vital.

### *Simplicidad, Justa Palabra y Silencio*

Puede que una de las formas más efectivas para mantener el canal abierto sea adoptar la simplicidad del Alma. A la personalidad no le interesa la sencillez; se siente cómoda con el análisis complicado y la pesadez

material de la mente inferior. Pero la sencillez del Alma es muy distinta; ha sido descrita como «un punto de vista directo, libre de los espejismos y complejidades de la mente que construye formas mentales; la sencillez es claridad de propósito, firmeza de intención y esfuerzo... la sencillez conduce a amar sencillamente, sin esperar nada; la sencillez lleva al silencio – no al silencio como mecanismo de escape, sino como “oculta abstención de hablar”». <sup>9</sup> Por lo tanto, deberíamos crear esa quietud, esa determinación y esa simplicidad mental que empezará a sincronizarse con la misma cualidad en el reino de la divina Voluntad. Cuando resonamos con la vibración y cualidad superior, ayudamos a establecer un canal libre de obstrucciones con los planos superiores. Como grupo, invocamos la guía del Alma, pues el Alma es conciencia grupal y tiene la visión para el grupo. El grupo como totalidad debe crear las condiciones para que esa simplicidad de la conciencia se traduzca en una mente grupal unida y en un canal grupal límpido.

A tal fin, sería bueno tener siempre en mente una visión del cuadro mayor, del propósito mayor, el Plan sintético que lentamente se va desplegando y realizando en la Tierra. Al ampliarse la visión grupal, extendiéndose más allá de la periferia de la conciencia hacia la identificación con el aspecto Vida de la Divinidad, el grupo comienza a trabajar con una energía que integra armoniosamente los elementos dispersos al contemplar todo en la existencia como manifestación de la Vida Una. Este vasto contexto está regido por la simplicidad.

También nosotros tenemos en nuestro interior la tendencia innata hacia la unificación y la síntesis. Esta tendencia hacia la síntesis, presente en la naturaleza, opera sobre la conciencia y es la Vida misma, un instinto del universo. Esta tendencia a la síntesis nos urge a adoptar un enfoque más simplificado de la vida, a cultivar la sencillez que libera la mente de las preocupaciones y complejidades del mundo externo. Es un enfoque que ayuda a pensar en términos más amplios, a salir de la conciencia normal separatista y penetrar en la amplia esfera de percepción que no “ve diferencia alguna”. Se nos dice que “la simplicidad del Alma abre el camino a Shamballa”, y no “ver diferencia alguna” podría significar la fusión del camino vertical de la vida con el camino horizontal del servicio. Una perspectiva de la vida sencilla e imbuida de significado, que trasciende los pares de opuestos y está completamente unificada, eliminando todas las separaciones entre los planos internos y externos de la vida. Quizás el desafío esotérico más importante que enfrenta el grupo en esta época es ser canal del aspecto Vida de la energía de Shamballa que simplifica y sintetiza. El reto es pues colaborar para crear el nuevo mundo con consciente determinación.

La sencillez lleva al silencio, a esa quietud y ecuanimidad que produce la unificación al actuar sobre el corazón y permite que el grupo pueda ser sensible a las impresiones superiores. «La humanidad, en su conjunto, necesita silencio en este momento como nunca antes; necesita tiempo para reflexionar, y la oportunidad de sentir el ritmo universal»<sup>10</sup>. Pero son ante todo los aspirantes y discípulos los que necesitamos desarrollar la cualidad del silencio interior; el silencio del cuerpo emocional, del mental; «el silencio .... de abstenerse de formular ciertas corrientes de pensamiento, eliminar toda fantasía y evitar el empleo malsano de la imaginación creadora»<sup>11</sup>.

La contemplación es el tipo más elevado de silencio que existe. Es mediante ese aquietamiento y alineamiento como el canal puede mantenerse abierto; es reduciendo la intensidad y la cantidad de los ruidos en los tres mundos como puede oírse el Sonido y cumplir así su propósito creador. Por el olvido de sí y la inofensividad, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo podrá sumergir la voluntad individual en la Voluntad espiritual con su cualidad de quietud, de silencio, la “Voluntad pacífica y silenciosa” de Sanat Kumara, porque «solo en la medida que se cultive el silencio se sentirá el poder de la Palabra en el plano físico»<sup>12</sup>.

Y aunque silencio y palabra parecen términos opuestos, deberíamos establecer una relación correcta entre ambos para resolver el aparente conflicto, una proporción armónica que sea el reflejo del equilibrio universal, a fin de que las palabras sean expresión justa de la vida del Alma. Mediante la correcta palabra, elegimos símbolos o formas para revestir y expresar correctos pensamientos. Nuestro objetivo es crear formas mentales llenas de vida que ponemos a disposición de los demás en servicio a la unidad y a la síntesis de la humanidad.

Al igual que cada uno de nosotros como individuos, así el grupo acogerá las Fuerzas de Restauración en el cáliz de su silencio contemplativo que después exhalará como correcta palabra. La correcta palabra, es decir, la vibración creadora que resuena armónicamente con la nota del Alma, es el agente creador que puede, no solo moldearnos a nosotros mismos sino también moldear el medio ambiente, contribuyendo a la aparición de

nuevos paradigmas porque lleva en su esencia esa Voluntad espiritual pacífica y silenciosa, esa vida más abundante que el Espíritu de Resurrección nos trae en sus alas durante el Plenilunio de Pascua, para encender con el fuego del espíritu el corazón de la humanidad.

Por tanto, en palabras de Helena Roerich, «demos la bienvenida a la Resurrección del Espíritu. Aspiremos en todos nuestros pensamientos hacia este futuro cercano, y muchas de las cosas aburridas y difíciles de la vida cotidiana se aliviarán porque en nuestros corazones aceptaremos los golpes inevitables y dificultades como parte de una gran probación y viviremos en la alegría del inminente futuro»<sup>13</sup>.

---

<sup>1</sup> Alice A. Bailey, *Astrología Esotérica* (Buenos Aires, Fundación Lucis, 2012), 80.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 81-82.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 80.

<sup>4</sup> Alice A. Bailey, *La Exteriorización de la Jerarquía* (Buenos Aires, Fundación Lucis, 2008), 488.

<sup>5</sup> Alice A. Bailey, *Tratado sobre Magia Blanca* (Buenos Aires, Fundación Lucis, 2005), 217.

<sup>6</sup> Bailey, *La Exteriorización de la Jerarquía*, 390.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, 390.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, 401.

<sup>9</sup> Alice A. Bailey, *Discipulado en la Nueva Era, Vol. 2* (Buenos Aires, Fundación Lucis, 1969), 446.

<sup>10</sup> Alice A. Bailey, *Psicología Esotérica, Vol. 2* (Buenos Aires, Fundación Lucis, 2008), 47.

<sup>11</sup> Bailey, *Los Rayos y las Iniciaciones* (Buenos Aires, Fundación Lucis, 2005), 182.

<sup>12</sup> Bailey, *Tratado sobre Magia Blanca*, 112.

<sup>13</sup> Roerich Elena, *Cartas de Helena Roerich, Libro Uno* (New York, Agni Yoga Society, 1994), carta del 26 de abril de 1934.